

Balance de um modelo integrador de Megalitos y Grafías Rupestres en el Tajo Internacional

Depoimento de P. Bueno Ramírez, R. de Balbín Berhmann e R. Barroso Bermejo



Vila Velha de Ródão, 2011

# Balance de un modelo integrador de Megalitos y Grafías Rupestres en el Tajo Internacional P. Bueno Ramírez, R. de Balbín Berhmann e R. Barroso Bermejo

# Balance de un modelo integrador de Megalitos y Grafías Rupestres en el Tajo Internacional

#### Introducción

La oportunidad de realizar una reflexión sobre los trabajos realizados en relación con el arte rupestre del Tajo, nos sitúa, como equipo implicado en las investigaciones de los últimos años en el lado español, como parte en la cuestión. Somos indudablemente herederos de un hallazgo que en los años 70 puso sobre la mesa la entidad y posibilidades de un sector en el que se descartaba cualquier tipo de complejidad a lo largo de la Prehistoria Reciente.

Las perspectivas más integradoras para el análisis cultural que hemos venido argumentando han sido la base teórica para el desarrollo de un modelo que incluye megalitos y marcadores gráficos como un sistema de definir territorios mediante elementos de carácter simbólico. Entendemos la separación entre grabados y pinturas como poco

convincente y, por el contrario, hemos argumentado que el área con mayor desarrollo de grabados al aire libre es también un importante núcleo de pintura rupestre esquemática. (Figura 1)

Este balance, forzosamente breve, ha de centrarse en los aspectos más destacados de una perspectiva que ha supuesto un cambio notable no sólo desde el aspecto puramente cuantitativo, sino, y sobre todo, en lo relacionado con la situación del megalitismo del Tajo Internacional y sus referentes simbólicos.

De desestructurados grupos trashumantes, sin capacidad de producción agrícola a la situación actual, el cambio más importante ha sido el de la mirada de los arqueólogos implicados en el proceso de documentación. Reconocer ahora asentamientos fortificados en áreas de vado con especial incidencia en zonas extractivas de carácter aurífero, señaladas por los símbolos que las hacen reconocibles para sus explotadores y para personas extrañas, resulta fácil cuando hemos llegado a ser capaces de asociar los datos de poblamiento y los datos funerarios con las evidencias gráficas.

#### Balance de un modelo integrador de Megalitos y Grafías Rupestres en el Tajo Internacional

P. Bueno Ramírez, R. de Balbín Berhmann e R. Barroso Bermejo

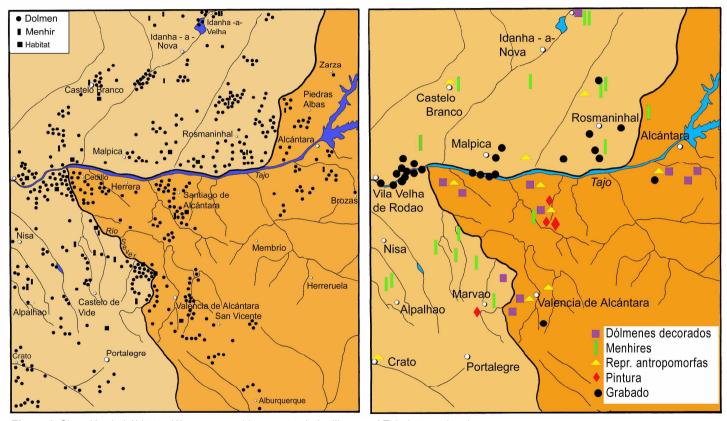


Figura 1. Situación de hábitats, dólmenes, menhires y arte al aire libre en el Tajo Internacional.

## Balance de un modelo integrador de Megalitos y Grafías Rupestres en el Tajo Internacional P. Bueno Ramírez, R. de Balbín Berhmann e R. Barroso Bermejo

Un momento álgido de la ocupación del Tajo Internacional durante el Calcolítico no implica ausencias anteriores, sino - muy al contrario-, la necesidad de asentamientos previos que expliquen el nivel de intensificación económica, social y simbólica que las grafías del Tajo manifiestan. De ahí que nuestro grupo haya insistido de modo específico en localizaciones gráficas más antiguas, como sistema de valorar secuencias simbólicas, trasunto de secuencias arqueológicas. El pasado sería uno de los más evidentes recursos ideológicos del asentamiento territorial.

La utilización de modelos por parte de la arqueología ha sido denostada en más de una ocasión, por haberse formulado como modelos de carácter casi matemático, cuestión de todo punto inviable a la hora de analizar comportamientos complejos, como son los de los grupos humanos. Pero organizar las sistemáticas de prospección a partir de preguntas específicas y analizar el entramado de respuestas como un modelo que tiende a la reiteración en una zona específica, resulta un sistema válido y, sobre todo, efectivo.

Nuestra propuesta es un mecanismo de análisis integral sencillo que destaca una serie de pautas, ya comprobadas en otras áreas de la Península. La diferencia estriba en aunar las hipótesis para la

localización de pintura en zonas de sierra y pié de sierra con las más abundantes en la ubicación de grabados, y relacionarlas con la posición de megalitos y áreas de habitación de la Prehistoria Reciente. El argumento para establecer ese nexo es el arte megalítico.

Las decoraciones de los monumentos que descubrimos a partir de nuestros trabajos en Alcántara, han enriquecido una perspectiva demasiado ceñida a las descripciones, tipologías y relaciones formales. Los monumentos funerarios decorados se realizaron por los mismos grupos que grabaron y pintaron en el entorno del Tajo, situando por primera vez en la investigación de estos grabados, un contexto arqueológico y, sobre todo, simbólico, para este importante conjunto de grabados al aire libre. (**Figuras 2, 3 y 4**)

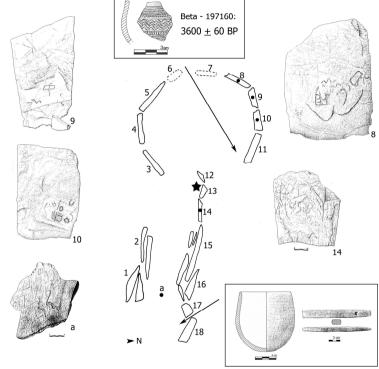
El análisis de las decoraciones presentes en los monumentos se debe a un programa expreso aplicado a todos los soportes, que fueron sistemáticamente estudiados para observar si disponían o no de grabados o pinturas. Este género de documentación no ha sido muy habitual hasta nuestros trabajos. Los resultados que aporta han convencido a muchos colegas de la necesidad de contemplar esta posibilidad, acrecentándose de modo notable un registro hasta hace muy pocos años totalmente desconocido.

#### Balance de un modelo integrador de Megalitos y Grafías Rupestres en el Tajo Internacional

P. Bueno Ramírez, R. de Balbín Berhmann e R. Barroso Bermejo



**Figura 2**. Monumento de Maimón 2, Alcántara, tras su excavación y restitución. A la izquierda, detalle del ortostato de cabecera y sus grabados piqueteados.



**Figura 3.** Dolmen de Trincones. Planta con la posición y calcos de los soportes decorados, posición de la muestra de C14 y en un recuadro, el vaso con restos de cerveza y el brazal de arquero que le acompañaba.

# Balance de un modelo integrador de Megalitos y Grafías Rupestres en el Tajo Internacional P. Bueno Ramírez, R. de Balbín Berhmann e R. Barroso Bermejo





Figura 4. Dolmen de Trincones, vista general y detalle del ortostato de cabecera, con sus grabados.

#### Balance de un modelo integrador de Megalitos y Grafías Rupestres en el Tajo Internacional

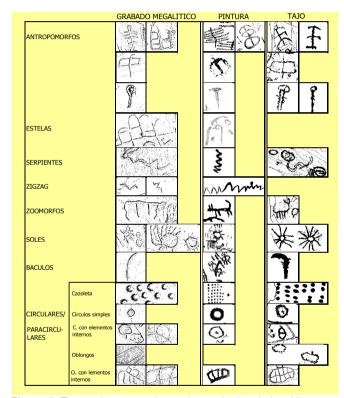
P. Bueno Ramírez, R. de Balbín Berhmann e R. Barroso Bermejo

No hay que olvidar que piqueteados de este tipo están documentados en otras áreas de la Península Ibérica, lo que propone localizaciones más amplias de grabados al aire libre.

Los contextos funerarios decorados han aportado evidencias contundentes de la contemporaneidad de pintura y grabado desde el V milenio cal BC., con interesantes antecedentes en el VI milenio cal BC. Proponer esa conjunción de pintura y grabado en los mismos territorios de los constructores de megalitos se presentaba como una perspectiva de enorme interés para romper con inercias tradicionales que sitúan la pintura como ejemplo de neolitización y por ende, de mediterraneidad, y el grabado como expresión de atlantismo asociada a las áreas megalíticas. Si el modelo funcionaba, deberíamos de localizar pinturas en las sierras del entorno del Tajo Internacional, lugar donde la investigación tradicional las negaba, precisamente por la presencia de grabados al aire libre y la mayoritaria interpretación de exclusión entre ambas técnicas. (Figura 5)

Hemos demostrado con nuestros trabajos sobre el terreno, que hay pinturas en las sierras que presiden las áreas con grabados en el nivel del río. Y que en las llanuras intermedias se distribuyen poblados y monumentos funerarios, configurando en su totalidad un entramado

compacto de indicios de actividad humana, parte de los cúales son los grabados y las pinturas.



**Figura 5.** Temas documentados en los grabados de los dólmenes del área española del Tajo, en los grabados al aire libre y en las pinturas al aire libre.

## Balance de un modelo integrador de Megalitos y Grafías Rupestres en el Tajo Internacional

P. Bueno Ramírez, R. de Balbín Berhmann e R. Barroso Bermejo

Aplicar esta perspectiva a otros lugares de la Península aportará valoraciones más ajustadas para el Arte Esquemático, al margen de su unidimensional interpretación de "santuario", enriqueciendo las posibilidades de comprensión de los grupos de la Prehistoria Reciente peninsular. La implementación de modelos de este tipo en la zona portuguesa, permitirá el análisis de núcleos importantes de pintura en el área de los núcleos más destacados de grabado.

La posibilidad de que las ocupaciones calcolíticas tengan su sustento ideológico en poblaciones anteriores, situará el Tajo Internacional como una de las zonas más destacadas del Sur de Europa para analizar el desarrollo diacrónico de las poblaciones prehistóricas y su paralelo desarrollo simbólico. Podemos afirmar, sin ambages que el Tajo Internacional contiene una de las mayores Bibliotecas del Pasado del Sur de Europa.

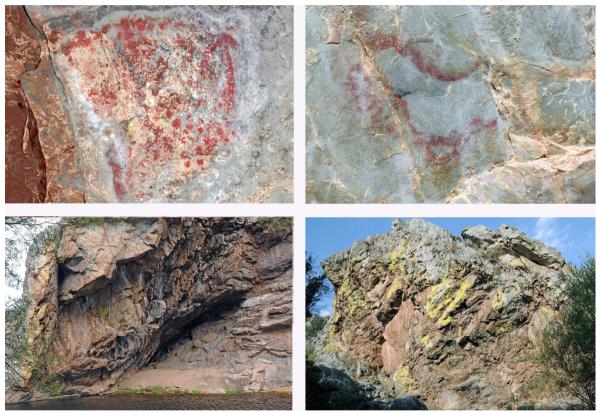
Contrastar este modelo significa organizar prospecciones dirigidas a los sectores que creemos de alta capacidad de albergar pinturas o grabados. Hemos trabajado con estos patrones de movimiento en la Sierra de San Pedro, habiendo obtenido notables resultados. Más de una docena de abrigos en una zona supuestamente al margen de la pintura esquemática, y dos yacimientos con grabados de estilo Tajo.

En nuestra propuesta hemos contemplado siempre los conjuntos gráficos como evidencia de secuencias poblacionales, por lo que análisis detallados pueden actuar como indicio arqueológico en el sentido más tradicional de la palabra. Dado que nuestro sistema de acercamiento a la Prehistoria Reciente ha sido siempre el de una perspectiva diacrónica de la ocupación del Tajo Internacional, que incluía poblaciones paleolíticas y epipaleolíticas, como el tiempo ha venido a demostrar, nuestras prospecciones para localizar pinturas y grabados han contado siempre con la opción de documentar grafías más antiguas.

Y así ha sido. Las últimas campañas en Santiago nos han permitido localizar un abrigo con pintura paleolítica al aire libre muy bien conservado, el de la Grajera 2 y otro, peor conservado, el del Boquerón 2. (Figura 6)

Ambos apuntan a que la perspectiva de secuencias gráficas tiene su mejor constatación en las tierras del oeste peninsular, en las cuencas del Duero, Tajo y Guadiana. Precisamente las más abandonadas de la mano de una investigación que había dado por sentado la ausencia de poblaciones prehistóricas hasta momentos avanzados de la edad del Bronce.

## Balance de un modelo integrador de Megalitos y Grafías Rupestres en el Tajo Internacional P. Bueno Ramírez, R. de Balbín Berhmann e R. Barroso Bermejo



**Figura 6.** Pinturas de Santiago de Alcántara. Arriba a la izquierda imagen esquemática del Boquerón, a la derecha imagen paleolítica de la Grajera 2. Abajo la perspectiva de ambos abrigos.

#### Balance de un modelo integrador de Megalitos y Grafías Rupestres en el Tajo Internacional

P. Bueno Ramírez, R. de Balbín Berhmann e R. Barroso Bermejo

Los símbolos del pasado permiten reconocer el territorio tradicional, aquel que se identifica por formar parte de un grupo y que se puede transitar y utilizar sin riesgos. La interesante concurrencia de paneles paleolíticos y postpaleolíticos confirma el uso del pasado como recurso ideológico en la sistemática de definición territorial, además de los largos decursos poblacionales de nuestras supuestamente pobres y abandonadas tierras del interior.

Cazadores paleolíticos, productores y metalúrgicos explotaron idénticos territorios a lo largo de milenios dejando huella visible de su presencia mediante las pinturas y grabados que señalizaban su posición en un paisaje con recursos económicos de interés, entre los que el oro aluvial debió de constituir la base del despegue económico que justifica despliegues simbólicos con protagonistas antropomorfos como refleja su abundante registro de megalitos, estatuas y menhires.

## Más que areas funerarias

Otro de los objetivos de nuestro trabajo en el Tajo Internacional ha sido la búsqueda de una documentación integral de los megalitos, entendidos como monumentos en los que los fines sepulcrales son solo

uno más de los variados mensajes que la construcción, uso y desarrollo de estos espacios, manifiesta.

De ahí que hayamos planteado cortes muy superiores al perímetro tumular y que hayamos insistido en la documentación exhaustiva de las áreas de entrada. La estrecha conexión entre áreas funerarias y áreas habitacionales es un hecho , así como la evidencia de que los megalitos dispusieron de zonas abiertas en su acceso en las que se realizaron gestos rituales con diferente desarrollo.

Era además muy importante acabar con la imagen de que en esta zona no había túmulo destacados, pues estos sólo se adjudicaban a las zonas de granito, ni megalitos de envergadura por el condicionante – de nuevo- de la materia prima.

Ya expresamos nuestras dudas acerca de estos asertos desde nuestros primeros trabajos. La documentación de megalitos de gran porte realizados en pizarra como el de Lagunita III deja de lado de modo definitivo todos estos cuestionamientos y aboga por plantear sistemáticas más complejas para la valoración integral de unos conjuntos funerarios en los que la materia prima fué su caracterización más definidora.

#### Balance de un modelo integrador de Megalitos y Grafías Rupestres en el Tajo Internacional

P. Bueno Ramírez, R. de Balbín Berhmann e R. Barroso Bermejo

La pizarra se convertiría en un material pobre, reflejando la pobreza de sus constructores que además no conocerían la agricultura. Muy al contrario, la pizarra es el material más abundante en estos terrenos que gozan de sólidas expectativas económicas con las mencionadas explotaciones auríferas. De su capacidad de intercambio dan muestra algunos ajuares megalíticos como el de Juan Rón, con oro, o como el de Trincones con cuentas de collar de procedencia externa.

Los datos procedentes de análisis polínicos y los del contenido de las cerámicas analizadas de los dólmenes de Trincones I y Lagunita III, despejan de modo definitivo el supuesto desconocimiento de la agricultura del trigo, además de valorar pautas rituales que incluían la comensalidad funeraria como un parámetro muy destacado en los ajuares de los monumentos. Ofrendas de comida y bebida constituían la base de un ritual que dejaba a los muertos elementos básicos para sobrevivir en su paso de la vida a la muerte.

La presencia de ocre mezclado con grasas animales de Lagunita III apuntala posibilidad de que estos monumentos estuviesen pintados. Restos de pintura ya observaron los Leisner en Garrovillas, localidad muy cercana, en el mismo curso del Tajo. Su relación con la zona que nos ocupa tiene la mejor de las constataciones en la documentación en

Trincones I de una placa idéntica a una de las de Garrovillas, corroborando nuestra hipótesis de talleres regionales con una dispersión de productos que se puede seguir a través de las pautas decorativas y de materia prima de las diversas piezas.

La presencia de cinabrio en algunas placas de Trincones I insiste en el interés por introducir color en soportes y depósitos funerarios. Y, sobre todo, en señalar el papel de los colorantes en los intercambios de elementos utilizados en el ritual funerario, pues el cinabrio hubo de traerse del Sur de Extremadura, del área del Guadiana.

Rituales complejos que tienen lugar también en espacios complejos. Túmulos disimétricos como los de Maimón 2 y Trincones 1. Usos de las áreas externas con abundante material, como en Datas 2, en Trincones 1 o en Juan Rón y auténticas estructuras pétreas exteriores tipo Millares como la de Lagunita III ofrecen una imagen inédita del megalitismo interior.

Esta ha venido a enriquecerse con la documentación en Lagunita I de una superposición tumular totalmente novedosa en el megalitismo del Sur de Europa. Un primer monumento de mayor tamaño, se reformó rompiendo algunos de sus ortostatos, para realizar un nuevo monumento más pequeño y de menor consistencia. De hecho en el

## Balance de un modelo integrador de Megalitos y Grafías Rupestres en el Tajo Internacional P. Bueno Ramírez, R. de Balbín Berhmann e R. Barroso Bermejo

segundo monumento los soportes no tienen fosas, sino exclusivamente calzos. Cada uno de ellos es distinto del resto y al menos tres de los cinco conservados, están grabados. Coincidiendo con esta refactura, se retumula el monumento agrandando el túmulo compuesto por cantos de cuarzo de color blanco.

Este monumento volvió a romperse probablemente a comienzos de la Edad del Bronce a tenor de algún fragmento decorado localizado sobre las piedras derrumbadas. Probablemente en ese momento se hace una estructura rectangular presidida por una estela en el Sureste del monumento, cerrándolo de modo definitivo y en ese momento o algo después – habremos de analizarlo – de retumula, esta vez con un encanchado de piedras de cuarcita que contiene enterramientos, algunos de ellos de la segunda Edad del Hierro. (Figura 7)

Nos hallamos, pues, ante la primera evidencia de estructuras funerarias agregadas desde finales del IV al I milenio cal BC., en una secuencia que cada vez parecía más plausible en el megalitismo del Suroeste y de la que ahora disponemos de contraste innegable.

## Una perspectiva integral: territorios y grafías

Con mucho el balance más claro de nuestro trabajo a lo largo de casi treinta años ha sido aportar una perspectiva integradora de megalitos y grafías al aire libre, que acaba con la minusvaloradora interpretación de "santuario", en tanto que lugar alejado de la vida cotidiana, ausente de núcleos poblacionales.

Son los grabados y las pinturas uno de los datos más contundentes del nivel poblacional de estas tierras, cuya ocupación no se produce con instalaciones de nuevo cuño en lugares despoblados a medida que evoluciona el megalitismo, sino que se asienta en grupos previos de cazadores y recolectores . Estos comienzan a señalar los lugares por los que desarrollaban sus actividades con grafías grabadas y, ahora sabemos que también pintadas, configurando el inicio de un sistema de marcadores gráficos de profundo enraizamiento en la Prehistoria del Sur de Europa.

Cazadores-recolectores son los primeros definidores de territorios simbólicos, generando las bases de reconocimiento a lo largo de generaciones de estos lugares definidos por figuras reconocibles para propios y extraños.

# Balance de un modelo integrador de Megalitos y Grafías Rupestres en el Tajo Internacional P. Bueno Ramírez, R. de Balbín Berhmann e R. Barroso Bermejo



Figura 7. Túmulo de Lagunita I. Santiago de Alcántara. Campaña del 2009.

#### Balance de un modelo integrador de Megalitos y Grafías Rupestres en el Tajo Internacional

P. Bueno Ramírez, R. de Balbín Berhmann e R. Barroso Bermejo

Técnicas de talla, recursos gráficos, reiteración de soportes que se transmiten de generación en generación haciendo de los territorios del tajo Internacional, auténticos territorios tradicionales, aquellos que se identifican por pertenecer a un grupo que tiene en sus más antiguos símbolos el mejor de los documentos de propiedad, el que justifica su herencia de generaciones pasadas.

El apogeo de la Prehistoria Reciente tiene su mejor constatación en un desarrollo espectacular del megalitismo reciente, basado en la explotación de los recursos auríferos y minerales del sector.

Cementerios de variadas arquitecturas con cámaras más destacadas e, incluso con sepulcros de falsa cúpula de importante envergadura, caso de espectacular tholos de Herrera de Alcántara, subrayan una perspectiva inédita de estos conjuntos megalíticos. Poblados fortificados, como Charneca do Fratel, o sin murallas constituyen la más clara de las evidencias del destacado papel de estas poblaciones en el desarrollo calcolítico de la región.

Acorde con estos grandes poblados, las necrópolis que hemos excavado reflejan un nivel de intensificación social y simbólica muy destacado que, sin lugar a dudas, se corresponde con el de los yacimientos al aire libre de grabados del Tajo Internacional. Así los

"santuarios" del Tajo se enriquecen formando parte de la vida cotidiana de un importante núcleo de población asentada en los entornos del Tajo.

Su época de apogeo se sitúa sin lugar a dudas entre el IV y el III milenio cal BC., lo que no obsta a una continuidad evidente que tiene en los castros y en las representaciones de estelas del Suroeste la más clara muestra de hasta donde llegó el nivel de jerarquización social entre estas poblaciones.

P. Bueno Ramírez,

R. de Balbín Berhmann

y R. Barroso Bermejo

Area de Prehistoria. Universidad de Alcalá de Henares